

REPRESENTACIONES SOCIALES DE LOS JÓVENES FRENTE A LA PANDEMIA COVID-19.

EDGAR DAVID PARRA VARGAS

Licenciado en Ciencias Sociales. UPTC.

Magister en Educación. UPTC.

Docente Institución Educativa Gustavo Rojas Pinilla

edgarparra@colrojaspinilla.edu.co

YESSICA YOLIMA ZORRO SUÁREZ

Licenciada en Matemáticas. UPTC.

Magister en Educación Matemática. UPTC.

Docente Institución Educativa Técnica Agropecuaria de Viracachá.

sholimita@hotmail.com

Artículo de Investigación

RESUMEN

El presente artículo de investigación se desprende del proyecto *Los jóvenes y la pandemia. Percepciones juveniles sobre la Covid-19*, desarrollado en una Institución Educativa pública de Tunja. El objetivo fue analizar las representaciones sociales de los jóvenes respecto a la pandemia global que afronta la humanidad a causa de la Covid-19. Se desarrolló un estudio cualitativo con enfoque hermenéutico estableciendo categorías de análisis, a partir de un ciclo de conversatorios y la aplicación de entrevistas estructuradas. Se destaca la importancia de cumplir con las medidas de bioseguridad establecidas. Se manifiesta una profunda preocupación por las finanzas familiares. Según los participantes en la investigación aún persisten dificultades para adaptarse a las nuevas “realidades” educativas; se resalta el papel que han jugado las tecnologías de la información y la comunicación.

Finalmente se percibe por parte de los participantes el aumento de conflictos en las familias, pero también los espacios de diálogo que han ayudado a fortalecer los vínculos y lazos familiares.

Palabras clave. Representaciones sociales, pandemia, jóvenes, educación.

INTRODUCCIÓN

LA EDUCACIÓN EN TIEMPOS DE PANDEMIA¹.

El día 11 de marzo de 2020 durante una conferencia de prensa, el actual director de la Organización Mundial de la Salud declaró el estado de *pandemia* a causa de un nuevo coronavirus originado presuntamente en la República Popular China. Para el caso de nuestro país el primer caso se registró unos días antes de esta declaración. Es en este contexto que la educación emerge como uno de los aspectos que mayores transformaciones ha experimentado, hecho que queda en evidencia en la medida en que “la percepción que se posee en la actualidad sobre educación ha variado debido a las consecuencias producidas por la pandemia a nivel mundial” (Hurtado, 2020. p. 185). Así mismo en palabras de Ceballos (2020) se ha producido un cambio en las interacciones entre profesores y estudiantes, que entre otras consecuencias, ha manifestado la existencia de necesidades en cuanto a infraestructura tecnológica y capacitación del capital humano. Jiménez (2020) en cuanto a los nuevos retos asociados a la labor docente señala que “de la noche a la mañana nos reinventamos como profesorado de “educación a distancia” y descubrimos un sinfín, literalmente, de recursos digitales y otra cantidad semejante de técnicas y

plataformas de comunicación” (p.1). En este sentido el viraje sufrido en la educación no tendría tanta resonancia si no se reconociera que los sistemas escolares como manifestaciones de la educación institucionalizada (conocida como *educación formal*), es quizá una de las características más relevantes de las sociedades contemporáneas (Ruiz, 2020).

A causa de la pandemia se toma la decisión, de manera general y acelerada, de instaurar una especie de “educación a distancia”, apoyada en medios tecnológicos, en casi todos los países del mundo (Ruiz, 2020). Los gobiernos adoptaron medidas para prevenir contagios masivos en las instituciones sin afectar el proceso educativo de niños, niñas y adolescentes. En Colombia el Ministerio de Educación Nacional (MEN) a través de la Circular 20 del 16 de marzo decide modificar el calendario académico y finalmente mediante la expedición de diferentes directivas (No. 09, 11, 12 y 14) emite las orientaciones atinentes a garantizar el servicio educativo en el marco de la emergencia sanitaria.

En este escenario aparecen entonces los nuevos retos y desafíos para docentes, estudiantes y padres de familia. En palabras de Ruiz (2020) “la virtualización de las clases presenciales, tanto por su carácter masivo y compulsivo como por la forma de comunicación y trabajo con los estudiantes, encontró diversos problemas técnicos

1 Se llama pandemia a la propagación mundial de una nueva enfermedad. Organización Mundial de la Salud.

y generó desafíos para rediseñar –en la acción– las estrategias didácticas de docentes y el rol de los estudiantes” (p. 52). Queda claro, en palabras de López (2020) que “el mundo educativo [...] también va a sufrir notables consecuencias y deberá repensar alguno de sus ejes de actuación consolidados hasta la fecha, desde la exigencia pedagógica de una reconstrucción rupturista de su propio relato” (p. 128).

Surge así la necesidad de estudiar las múltiples consecuencias que estas transformaciones han generado en los diferentes actores de las comunidades educativas. Para el caso de esta investigación su interés se centró en analizar las percepciones juveniles con respecto a la pandemia global por la Covid-19.

LAS REPRESENTACIONES SOCIALES

Para abordar el estudio de las percepciones juveniles respecto a la pandemia global que afronta la humanidad a causa de la Covid-19, es pertinente retomar los planteamientos desarrollados por diferentes autores de las ciencias sociales, específicamente en torno a las representaciones sociales de los individuos frente a fenómenos y procesos históricos. Según Suaza (2019) la teoría alusiva a las representaciones sociales (en adelante RS) ha sido un punto de referencia significativo en los estudios de las ciencias sociales, posibilitando una aproximación a la comprensión de la configuración de significados y representaciones sim-

bólicas, desde la perspectiva del individuo y desde la interacción social.

Inicialmente es pertinente retomar los aportes de Moscovici (1984) para quién las RS se constituyen en formas de pensamiento natural informal, se considera como *corpus* de conocimientos organizado. Las RS se asumen como una forma específica de abordar, entender y comunicar que se sabe y se percibe. (Moscovici, 1984). Según Moscovici (1979) existen tres elementos que intervienen en el surgimiento de las RS: la dispersión de la información (se considera que los datos sobre un fenómeno están dispersos), la focalización del sujeto individual o colectivo (el individuo requiere enfocar unos hechos, opiniones, percepciones, modos, conductas a partir de intereses específicos que dan como resultado la representación social); y la presión de la inferencia del objeto socialmente definido (el soporte de la representación social demanda posturas, opiniones, formas de ver, entenderlo y comprender el mundo, que el sujeto, después de focalizar, construye)

A este respecto se rescata también el planteamiento de Durkheim (1986), quien en su momento diferenció las RS de las “representaciones individuales” entendiendo que estas claramente existían pero no eran adecuadas para el trabajo del científico social, debido a su carácter altamente subjetivo, heterogéneo y cambiante. Dicho autor también señala que la consciencia colectiva se manifiesta en los individuos, así entonces lo social es una construcción permanente

entre la realidad y la representación (Durkheim, 1986).

Es necesario recoger también los desarrollos teóricos de Jodelet (1984), para quién las RS permiten a los individuos describir, explicar y expresarse en y sobre la vida cotidiana. Las RS poseen algunas características interesantes, por ejemplo, que tienen su origen generalmente en momentos de crisis, además en donde, como en la coyuntura actual, existe dispersión de la información.

Ibáñez (1988) sugiere que las RS tienen una doble naturaleza, pues emergen como: pensamiento constituido y pensamiento constituyente. En cuanto al primero se afirma que se transforman efectivamente en productos que intervienen en la vida social que sirven como *estructuras preformadas* que sirven para interpretar la realidad. En consonancia, como pensamiento constituyente, las RS además de reflejar la realidad, intervienen en su elaboración. Es también necesario señalar como, al tratarse las RS de sistemas cognitivos, están inmersas en ellas y se manifiestan opiniones, percepciones, estereotipos, creencias y valores que las orientan y la determinan. Mediante las RS los individuos apropián elementos y estrategias que le permiten entender el entorno que lo rodea, a fin de comprender el entramado social en el que se halla inmerso; en consecuencia aparece de esta manera el sentido común, entendido como producto de la actividad social que se erige como elemento que construye y transforma la reali-

dad social (Tobón, 2007)(Moscovici, 1979).

Según diversos autores (Moscovici, 1979, 1986; Jodelet, 1986; Ibáñez, 1988) existen dos mecanismos que intervienen en la formación y el mantenimiento de una representación social, estos se denominan; objetivación y anclaje. El primer mecanismo, la objetivación, se asume como una operación en donde se forma y se estructura la representación; en un sentido estricto se trata de un proceso en el cual *se hace concreto lo abstracto*, en palabras de Farr (1986), se trata de convertir lo raro en familiar y hacer perceptible lo invisible. El segundo mecanismo es el anclaje asumido como un proceso a partir del que un objeto social, en este caso la representación, es incorporado en las redes de significaciones y categorías preexistentes en una sociedad. De la misma manera se integra a las prácticas comunicativas de los grupos sociales. Según Jodelet (1986), estos dos mecanismos (objetivación y anclaje) permiten que los individuos y los grupos sociales hacen perceptible y comprendan su realidad. Adicionalmente crean un conocimiento social que orienta la dinámica de las interacciones de la vida cotidiana.

Es pertinente además acotar la idea según la cual las RS se convierten en principios generadores de una postura en común de un grupo, pero también emergen como determinantes de diferencias individuales. En palabras de Lynch (2020) por una parte, son puntos de referencia comunes a los individuos, pero esos puntos se con-

vierten en elementos a propósito de los que aparecen divergencias individuales. En congruencia con lo anterior se afirma que las RS permiten reconocer y comprender el pensamiento elaborado socialmente; además posibilitan la interacción y comunicación entre los individuos que pertenecen a un grupo, estableciendo y elaborando la singularidad de grupos sociales. (Marín y Padierna, 2020). En cuanto a los intereses epistemológicos para las RS se pueden señalar: los objetos de conocimiento y las relaciones entre los sujetos y el entorno de interpretación y acción (Rubira-García y Puebla-Martínez, 2018).

METODOLOGÍA

La investigación aquí presentada se enmarca en un estudio de tipo cualitativo con un enfoque hermenéutico. Es importante recordar que según Baeza (2002) se deben tener en cuenta algunas recomendaciones para llevar a cabo análisis desde esta perspectiva de investigación social. Entre estas podemos señalar la necesidad de lograr un conocimiento del contexto en el que se produce el discurso a analizar; se debe considerar además que la unidad de análisis deben ser las expresiones identificadas. En cuanto a los aspectos metodológicos de la investigación en torno a las Representaciones Sociales se retoman las ideas de Ibañez (1988) quien plantea que la indagación puede estar dirigida a entender los mecanismos de producción de una Representación Social o a explicar la forma en que estas influyen en las conductas y aproximaciones a cierto objeto.

Fue necesario establecer categorías de análisis de contenido que permitieron una aproximación más precisa a las percepciones y perspectivas de los participantes de la investigación. Así entonces el análisis de algunos fragmentos de los relatos suscito la comprensión de las representaciones sociales de los jóvenes participantes con respecto a la pandemia global por la Covid-19. También se consideraron los supuestos metodológicos de la Teoría Fundada (o fundamentada), que parte de la premisa según la cual toda categoría emerge a partir de los datos, concibiendo la teoría como el sistema de regularidades obtenidas de la muestra. (Ángel, 2011).

Para efectos de la investigación aquí presentada se contó con la participación de estudiantes de grado décimo de una institución educativa pública de la ciudad de Tunja. Para la recopilación de la información analizada se desarrollaron tres grupos de discusión (conversatorios) a través de la plataforma tecnológica GoogleMeet, que permitieron recopilar el material discursivo producido por los participantes de forma espontánea. Adicionalmente se aplicaron entrevistas estructuradas con el fin de ser respondidas por los estudiantes participantes en la investigación. Es importante recordar que la técnica documental (encuestas o entrevistas) permite la recopilación de la información que soporta los estudios de fenómenos o procesos (Nieto, 2002).

Se plantearon seis preguntas orientadoras (dos para cada conversatorio) que permitieron una aproximación

a diferentes asuntos relacionados con las consecuencias generadas por la crisis sanitaria. En un primer momento se indagó acerca de la percepción sobre la pandemia global y su impacto en el entorno más cercano de los estudiantes. Durante el segundo conversatorio se orientó la discusión hacia los retos y la adaptación de los estudiantes a las nuevas estrategias y metodologías escolares. Finalmente se propuso la reflexión a propósito de las consecuencias que dejará esta situación mundial y los aportes que la juventud propone para superar la crisis.

RESULTADOS

Para categorizar y analizar la información recolectada se empleó como herramienta la teoría fundamentada que suscita la emergencia de las categorías a partir de los datos y “permite determinar cuál es el núcleo central de las representaciones sociales y sobre que se estructuran las mismas” (Ángel, 2011) (Campo y Labarca, 2009, p. 42).

De manera general la percepción sobre la pandemia global tiene diferentes matices. El contexto actual plantea nuevas formas de percibir los entornos y las situaciones particulares. En una de las entrevistas se señaló que: *“Es un momento de cambios a nivel personal, familiar, laboral, escolar, etc. Nuestra opinión es que [...] debemos tomar en enserio esta pandemia; es la vida de muchas personas a nivel mundial, recordemos que por el momento no hay un tratamiento específico, una cura o vacuna”*. Se dilucida así la necesidad de reconocer el momento coyuntu-

ral que atraviesa la humanidad y el impacto que ha tenido en diversas dimensiones de la sociedad. Durante uno de los conversatorios uno de los participantes comentó que: *“[...] esta pandemia es una crisis no sólo de salud, también es una crisis política, social y económica. Se ha afectado mucho la salud pero también el empleo y las relaciones familiares”*

A partir de las categorías que emergieron durante este proceso de investigación se lograron evidenciar diferentes elementos.

PERCEPCIONES SOBRE LA SALUD

Los participantes reconocieron que en la crisis actual el aspecto que reviste mayor importancia es el que se relaciona con la salud. En este sentido se destacan nuevos hábitos de higiene y limpieza que se han incorporado al diario vivir. A este respecto manifestó un participante: *“le da a uno miedo salir a la calle [...] o que alguien de la casa resulte contagiado”* Se demuestra la preocupación de los jóvenes en cuanto a la situación de riesgo a la que se pueden ver expuestos ellos y sus familias.

En consonancia con esta percepción, uno de los núcleos familiares entrevistados afirmó que en el contexto de la crisis actual existe: *“[...] la situación de no sentir seguridad al salir de nuestros hogares, la situación de salir de nuestros hogares y tal vez llegar a contagiar a alguien más; es una situación donde todos debemos ayudar para que no se propague tanto”*. En este sentido es común encontrar entre los participantes temo-

res asociados con la expansión del virus en sus entornos cercanos

Uno de los ámbitos en los que se hace énfasis se refiere a la salud mental. Se asegura en una de las entrevistas que una consecuencia importante para los jóvenes se relaciona con: “[...] la afectación en su salud mental por el hecho de estar en una etapa en que se quiere explorar el mundo e interactuar en diferentes espacios y no se puede”. En cuanto a la salud mental de la población en general se ha evidenciado un impacto significativo de la pandemia, más precisamente relacionado con las consecuencias generadas por las medidas de aislamiento obligatorio implementadas para el control de la enfermedad.

En esta misma dirección en otro entrevista se sustentó que: *“La juventud tendrá consecuencias a nivel emocional por que no estaban acostumbrados al confinamiento, el estado de ánimo es cambiante”*. Complementariamente en otra entrevista se aseveró que: *“Desafortunadamente algunos jóvenes se ven afectados a nivel psicológico (mala salud mental), sentimientos, depresivos, pesimismo, desesperanza, todo a causa del confinamiento además de estados de ánimo negativo, como la tristeza, angustia, aburrimiento”*. Es relevante acotar que las secuelas derivadas de las medidas implementadas para enfrentar la pandemia resultan ser un aspecto interesante a estudiar, en la medida en que estás pueden impactar el futuro de los jóvenes a corto, mediano y largo plazo.

En cuanto a los aportes que los jóvenes pueden hacer para superar la

situación actual es relevante que se destacó la responsabilidad que ellos tienen al considerar las disposiciones de autocuidado y medidas de bioseguridad. Uno de los participantes señaló: *“[...] el aporte que podemos hacer los jóvenes es cumplir con las medidas de bioseguridad, esto garantiza que se pueda ir superando esta grave crisis mundial”*. A este respecto en una de las entrevistas se sugirió que el principal aporte de la juventud se resume en: *“Cumplir con las normas de bioseguridad y de aislamiento preventivo, tomando con responsabilidad y seriedad la situación”*, lo que permite afirmar que algunos participantes en la presente investigación reconocen la importancia que tienen los comportamientos individuales y familiares para el control de la pandemia

IMPACTO ECONÓMICO

Uno de los tópicos que mayor frecuencia presentó en las percepciones de los participantes está relacionado con las consecuencias económicas que ha generado la situación atípica en la que se encuentra el planeta. A pesar de ser una crisis originada en el ámbito de la salud, es claro que los jóvenes reconocen el impacto económico. En este sentido un participante manifestó: *“[...] para mí el virus no es importante; lo importante es que a dos de mis hermanos les rebajaron los salarios”*. Se refleja cómo, para los jóvenes, la preocupación por la situación económica de su entorno se sitúa en un lugar importante de su diario vivir.

En una de las entrevistas se expresó que: *“La parte económica es en donde más nos hemos visto afectados, algunas*

personas de la familia han sido despedidas, y sus ingresos se han visto afectados demasiado". Se evidencia que a nivel general la crisis ha repercutido en la economía, en algunos casos se manifiestan cambios inesperados en las finanzas familiares por falta de ingresos constantes. Afirma un participante: *"[...] después de todo esto va a ser difícil encontrar empleo para los más jóvenes. Si antes era difícil por la inexperiencia, ahora las empresas no van a tener con que contratar a los jóvenes"*. En esta dirección también se demostró que dentro de las consecuencias que dejará en la juventud la pandemia, los participantes afirman que se verán afectados a corto y mediano plazo en lo referente al mercado laboral.

En una de las entrevistas también se sostuvo que: *"Una de las principales consecuencias que dejara esta pandemia en la juventud es en materia laboral, ya que las empresas se han visto seriamente afectadas y esto genera altos niveles de desempleo"*. Sin embargo también se destaca en una de las entrevistas se percibe que los jóvenes puede hacer aportes importantes para superar la crisis económica, de esta manera señalaron que: *"[...] los jóvenes deben reinventarse, proponer y analizar nuevas estrategias apoyados en la tecnología como fuente fundamental"*. De manera complementaria a esta percepción, uno de los participantes en el conversatorio manifestó que: *"[...] los jóvenes no debemos abandonar nuestros proyectos de vida. Debemos seguir estudiando y trabajando. Así ayudaremos también a reactivar la economía"*. Así entonces se destaca la responsabilidad que tiene la juventud en la recuperación poste-

rior a la pandemia en aspectos como la economía y las nuevas formas de pensar la sociedad.

A PROPÓSITO DE LA EDUCACIÓN

Los procesos educativos han experimentado profundas transformaciones en el contexto de esta pandemia. Se exploraron diferentes percepciones en este sentido. Inicialmente durante uno de los conversatorios se orientó la discusión específicamente sobre los retos y la adaptación, que desde el rol de estudiantes, se ha tenido con las nuevas estrategias implementadas. Así entonces durante uno de estos espacios de discusión un participante señaló: *"[...] la verdad yo [...] prefiero la educación presencial. Para mi es fundamental aprender y eso era lo que hacía cuando estábamos estudiando con la presencialidad. Ahora es más difícil entender todo"*. En este sentido no se debe dejar pasar por alto las consecuencias que ha generado la pandemia en la calidad de la educación, no sólo desde las percepciones de los docentes, sino también desde el punto de vista de estudiantes y demás sujetos de las comunidades educativas. Así entonces se plantea la necesidad de indagar acerca del impacto real de la Covid-19 en los aprendizajes de los jóvenes.

En cuanto a la estrategia de guías y sesiones de trabajo virtual que se ha implementado, coinciden varios participantes en afirmar que han tenido dificultades para apropiarse de manera adecuada su contenido. En algunos casos el formato utilizado contempla diferentes elementos que dificultan

su entendimiento. En este sentido se manifestó que: *“El mayor reto ha sido a veces entender algunas guías. Suelen ser confusas. Los temas no llegan a ser explicados en las clases virtuales. A la hora de desarrollarlas suelo tener problemas, confusiones, me enredo demasiado [...] me es difícil entenderlas de manera rápida. Se me hacen confusas más como están organizadas”*.

Emerge también el desarrollo del trabajo autónomo y las consecuencias que esto trae. Uno de los participantes puso en evidencia que: *“Para mí ha sido súper difícil. Todas las guías son de aprender uno sólo. Y así los profesores hagan clase no es lo mismo estar uno en una clase presencial”*.

En cuanto a la organización del tiempo de trabajo se afirmó que: *“No me he adaptado muy bien todavía a esta forma de trabajo. Me hace falta organizar el tiempo [...] los profesores tampoco van a tener todo el tiempo del mundo para resolver las dudas que uno tiene, porque unos hacen trabajos a una hora y otros a otra hora”*. Se evidencian en este sentido las transformaciones profundas en cuanto a los tiempos dedicados al proceso educativo en donde se han instalado también nuevos hábitos, espacios, herramientas, etc.

También se puede señalar en este sentido el traslado de los entornos escolares a los hogares planteó nuevos desafíos. Indicó un participante: *“Uno de los problemas que todos tenemos es el del tiempo. Algunos tienen hermanos. Otros trabajan. Tienen que saber cómo hacer las tareas. Y es difícil”*. Es común encontrar como fue necesario desarrollar estrategias de organiza-

ción para aprovechar los recursos limitados con los que cuentan muchos de los jóvenes en sus casas.

De manera general los participantes coinciden en señalar que el uso de herramientas tecnológicas ha sido fundamental durante el periodo de confinamiento. En este sentido han sido de gran importancia para continuar con los procesos educativos. Un participante afirmó; *“[...] con esta situación se pudo ver la importancia de la tecnología. Era difícil que en mi casa entendieran que la tecnología si es buena [...] que se puede utilizar bien”*.

La implementación de las tecnologías de la información y la comunicación en el ámbito escolar también ha planteado retos a la comunidad educativa. Durante un conversatorio se señaló que los desafíos han sido: *“[...] adaptarse a la virtualidad, disponer un espacio para la conectividad. Aprender a utilizar herramientas digitales. Enviar correos. Conectarse a Meet, Zoom. Escanear los trabajos para enviárselos a los profesores ordenados”*. En este aspecto aparece la preocupación por la capacitación para el manejo y uso efectivo de la tecnología. Se abre un espacio importante para el fortalecimiento de las habilidades digitales de los jóvenes y niños.

Es relevante también señalar la percepción de los jóvenes en cuanto al acceso a internet. Se afirma que: *“Los retos son la deserción escolar, la interrupción del aprendizaje, el acceso desigual a internet”*. Por lo tanto existe claramente una preocupación por la inequidad en la distribución y accesibilidad de recursos tecnológicos.

Se puede aseverar que la pandemia desnudo deficiencias relacionadas con estos aspectos a los cuales poca atención se había prestado en los contextos escolares colombianos antes de la coyuntura por la que atraviesa la humanidad. En consonancia con esto también se señaló: *“Por otro lado uno de los problemas ha sido la accesibilidad a internet. No todos tienen accesibilidad”*.

Otro de los aspectos explorados en esta investigación se relaciona con la adaptación de los estudiantes al trabajo en casa. En esta dirección se evidenciaron diferentes percepciones de los participantes: *“Para mí ha sido un poco difícil. Aun no me acostumbro. Prefiero que sea presencial”*.

VIDA EN FAMILIA

En cuanto al ámbito familiar se pusieron de manifiesto algunas particularidades. Uno de los participantes en el conversatorio afirmó que: *“Una de las consecuencias han sido los conflictos familiares. En días pasados se escuchaba una fuerte discusión en la casa de al lado”*. Queda en evidencia como se han exacerbado los conflictos intra-familiares debido principalmente a la convivencia prolongada en los entornos familiares.

En otro sentido también en una de las entrevistas se aseveró que: *“La pandemia nos recuerda la importancia que tiene el tiempo de calidad con las personas que tenemos a nuestro alrededor, la tecnología nos hace olvidar lo valioso de la familia, un abrazo, una sonrisa y el compartir”*.

De forma complementaria durante el primer conversatorio en cuanto al impacto que ha traído la pandemia,

uno de los participantes acotó que: *“Esta situación me ha permitido estar más tiempo con mi familia. Nos podemos sentar a hablar [...] compartimos más que antes de que todo esto pasara”*.

Se puede entonces afirmar que la situación actual ha tenido resonancia en las estructuras familiares de forma determinante, en algunos casos profundizando crisis que ya venían presentándose; en otros casos han emergido dificultades que anteriormente no se presentaban. Sin embargo se destaca también que en otros casos se ha propiciado el fortalecimiento de los lazos familiares y la exploración de espacios de diálogo.

CONCLUSIONES

A partir de los resultados obtenidos en la presente investigación se puede concluir que claramente la pandemia global ha tenido efectos en diferentes ámbitos de la vida de los jóvenes participantes. Inicialmente se evidenció que el aspecto que reviste mayor importancia es el que se relaciona con la salud. Así entonces existe, por ejemplo, el temor que algún miembro de la familia resulte contagiado. En este mismo sentido se destaca la importancia de cumplir con las medidas de bioseguridad establecidas.

En lo atinente al impacto económico se manifiesta una profunda preocupación por la situación de las finanzas familiares. En algunos casos incluso se da mayor importancia a este aspecto que al tema sanitario. Es importante señalar que una de las inquietudes de los jóvenes se relaciona con el mercado laboral y las consecuencias que

la pandemia puede en cuanto al acceso de este grupo etario a un empleo estable y bien remunerado.

En un tercer momento aparece en el panorama las percepciones sobre la educación. Según los participantes en la investigación aún persisten dificultades para adaptarse a las nuevas “realidades” educativas. Sin embargo se desataca también el papel que han jugado las tecnologías de la información y la comunicación y las expectativas de su uso en el con-

texto educativo durante el periodo post-pandemia.

Finalmente el último aspecto explorado y que se relaciona con la vida familiar dejó en evidencia varios elementos. Se percibe el aumento de conflictos familiares a causa de un tiempo mayor de convivencia en los hogares. Empero de forma contraria también aparecen en el escenario familiar espacios de diálogo que, en algunos casos, han ayudado a fortalecer los vínculos y lazos familiares.

REFERENCIAS

- Ángel, D. (2011). La hermenéutica y los métodos de investigación en ciencias sociales. Universidad Autónoma de Manizales Manizales, Caldas – Colombia.
- Araya, S. (2002). Las representaciones sociales: ejes teóricos para su discusión. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. 5(83).
- Baeza, M. (2002) De las metodologías cualitativas en investigación científico social. Diseño y uso de instrumentos en la producción de sentido. Editorial de la Universidad de Concepción.
- Campo, M. y Labarca, C. (2009). La teoría fundamentada en el estudio empírico de las representaciones sociales: un caso sobre el rol orientador del docente. Revista Opción. 25 (60).
- Durkheim, E. (1986). Las reglas del método sociológico. México: Fondo De Cultura Económica.
- Farr, R. (1986). Las representaciones sociales. En S. Moscovici (Comp.), Psicología social II. Barcelona: Paidós.
- Hurtado, F. (2020). La educación en tiempos de pandemia: los desafíos de la escuela del siglo XXI. Revista CIEG. 44.
- Ibáñez, T. (1988), Ideologías de la vida cotidiana. Psicología de las representaciones sociales, España: Sendai.
- Jiménez, J. (2020). Polémicas Educativas en Confinamiento. Revista Internacional de Educación para la Justicia Social. 9.
- Jodelet, D. (1984) Pensamiento social e historicidad. En: Relaciones. Revista de El Colegio de Michoacán. 24(93).

- _____. (1986) La representación social: fenómenos, concepto y teoría. En: Moscovici S. Psicología social II. Buenos Aires: Paidós.
- López, R. (2020). Reflexiones Educativas para el pos-Covid-19. Revista Internacional de Educación para la Justicia Social. Recuperado de: <https://doi.org/10.15366/riejs2020.9.3.007>
- Lynch, G. (2020). La investigación de las Representaciones Sociales: enfoques teóricos e implicaciones metodológicas. Red Social. Revista del Departamento de Ciencias Sociales. 7(01).
- Marín, J. y Padierna, J. (2020). Representaciones sociales sobre formación profesional en estudiantes de actividad física y deporte en Medellín. Revista Virtual Universidad Católica del Norte. (60). DOI: <https://www.doi.org/10.35575/rvucn.n60a13>
- Moscovici, S. (1979) El psicoanálisis, su imagen y su público. Buenos Aires, Huelmul.
- _____. (1984) Psicología social II. Pensamiento y vida social. Psicología social y problemas sociales. Barcelona-Buenos Aires-México. Paidós.
- Nieto, L. (2002). Métodos y Técnicas de investigación en ciencias sociales. Recuperado de <http://ambiental.uaslp.mx/docs/LMNCPP-0203-CualiAtlasti.pdf>
- Suaza, N. (2019). La Investigación como práctica pedagógica: un análisis desde las representaciones sociales de ciencia e investigación y su relación con las prácticas de investigación escolar. Medellín. Universidad de Antioquia.
- Rubira-García, R. y Puebla-Martínez, B. (2018). Representaciones sociales y comunicación: apuntes teóricos para un diálogo interdisciplinar inconcluso. Convergencia. (76). DOI: <https://doi.org/10.29101/crcs.v25i76.4590>
- Ruiz, G. (2020). Marcas de la Pandemia: El Derecho a la Educación Afectado. Revista Internacional de Educación para la Justicia Social. (9). DOI: <https://doi.org/10.15366/riejs2020.9.3.003>